

RECIBIDO: 23.04.2014

ACEPTADO:18.06.2014

**PAUTAS PARA TRANSFORMAR EL ESPACIO PÚBLICO.
ASENTAMIENTOS INFORMALES. MARACAIBO.**

**GUIDELINES TO TRANSFORM PUBLIC SPACE.
INFORMAL SETTLEMENTS. MARACAIBO.**

**LINEE GUIDA PER TRASFORMARE LO SPAZIO PUBBLICO.
INSEDIAMENTI INFORMALI. MARACAIBO.**

***Tomás Pérez Valecillos y **César Castellano C.**

Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura y Diseño. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. Teléfono: +58 261 4128481. Docente e investigador en el área prioritaria: Territorio, Ciudad y Comunidad.

E-mail: pereztomás2003@yahoo.com, ccastell.luz@gmail.com

*Arquitecto y Magíster Scientiarum en Vivienda, egresado de la Universidad del Zulia. Doctor en Urbanismo, egresado del Doctorado de Urbanismo del de la Universidad Central de Venezuela. Profesor titular, adscrito al Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura y Diseño de LUZ. Docente de pre y postgrado a cargo de asignaturas y materias electivas pertenecientes al ciclo básico, formativo y profesional de la carrera de arquitectura. Investigador principal y co investigador en proyectos de investigación.



**Arquitecto y Magíster Scientiarum en Arquitectura, mención Docencia, egresado de la Universidad del Zulia. Profesor titular, adscrito al Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura y Diseño de LUZ. Docente de pregrado a cargo de asignaturas y materias electivas pertenecientes al ciclo básico y formativo de la carrera de arquitectura. Investigador principal y co investigador en proyectos de investigación.



RESUMEN

El espacio público, históricamente ha propiciado la socialización y la expresión de los seres humanos, pero, diversos cambios ocurridos en las ciudades lo han ido alterando, afectando también la vida pública urbana. En consecuencia, deben formularse alternativas de valor social, espacial y cultural de los espacios públicos especialmente en aquellas áreas periféricas donde se localizan las poblaciones más pobres, con los niveles de vida más bajos y las mayores dificultades para incorporarse a la sociedad urbana. Esta investigación busca establecer concertadamente con las comunidades pautas para transformar el espacio público en los asentamientos informales, que sirvan como eje de una nueva visión política para abordar el espacio público en estas áreas, y fortalecer una cultura ciudadana, dirigida a lograr una estructura formal, funcional y espacial, que impactaría positivamente en la imagen de estos asentamientos, como una necesidad vital del individuo con su hábitat, propiciando acciones que reivindiquen el “sentido motivacional” a través de los principios de participación (sentido de propiedad, socialización y reeducación) de la comunidad con los agentes externos, Para ello, se comienza desarrollando un marco teórico referencial para conocer, formular y evaluar los conceptos, características y funciones que los espacios públicos han cumplido en la ciudad, como espacios de expresión social y cultural. En una segunda fase se procede a realizar el estudio situacional de los espacios públicos de las comunidades en lo que respecta a sus características, el comportamiento de su gente, y su opinión, para reconocer sus particularidades socioculturales, y así, crear un buen diseño que responda a todas las necesidades, intentando proveer a sus habitantes de las herramientas necesarias para transformarlos en parte activa y productiva de la ciudad.

Palabras clave: Asentamientos informales, espacio público, pautas, gestión integral y sostenibilidad.

ABSTRACT

Historically, public space has promoted socialization and expression of human beings, but different changes occurred in cities have been altering it affecting likewise urban public life. Consequently, alternatives of social, spatial and cultural value of public spaces must be formulated, especially in those peripheral areas where poorest settlements with lowest levels of life and with most difficulties to be incorporated to urban society are located. The aim of this research is to establish systematically with the communities guidelines to transform public space into informal settlements that serve as an axis of a new political vision to deal with public space in these areas in order to strengthen a civic culture oriented to achieve a formal, functional and spatial structure which would positively impact in the image of these settlements as a vital need of the individual with his habitat. Secondly, the research intends to foster actions that claim the “motivational sense” through participation principles of communities (sense of property, socialization and re-education) with external agents. In order to reach the purpose, a reference theoretical framework is developed

to know, formulate and evaluate concepts, characteristics and functions that public spaces have achieved in the city as spaces of social and cultural expression. In the second phase, the situational study of communities' public spaces is going to be developed regarding their characteristics, people behavior and their opinion in order to recognize their socio-cultural particularities and thus create a good design that responds all needs as well as to try to provide their citizens with the necessary tools to transform them into active and productive part of the city.

Key words: informal settlements, public space, guidelines, comprehensive management and sustainability.

RIASSUNTO

Storicamente, lo spazio pubblico ha promosso la socializzazione e l'espressione degli esseri umani, ma diversi cambiamenti successi nelle città lo hanno alterato colpendo pure la vita pubblica urbana. Di conseguenza, bisogna formulare alternative di valore sociale, spaziale e culturale degli spazi pubblici specialmente in quelle aree di periferia dove si trovano le popolazioni più povere con i livelli di vita più bassi e le maggiori difficoltà per incorporarsi alla società urbana. Questa ricerca intende stabilire sistematicamente con le comunità delle linee guida per trasformare lo spazio pubblico negli insediamenti informali, che servano come asse di una nuova visione politica per trattare lo spazio pubblico in queste aree e rafforzare una cultura civica orientata al raggiungimento di una struttura formale, funzionale e spaziale che impatterebbe positivamente nell'immagine di questi insediamenti come una necessità vitale dell'individuo con il suo habitat. Allo stesso modo, promuovere azioni che rivendichino il "senso motivazionale" tramite i principi di partecipazione (senso di proprietà, socializzazione e rieducazione) della comunità con gli agenti esterni. Per questo, si sviluppa una cornice teorica di riferimento per conoscere, formulare e valutare i concetti, caratteristiche e funzioni che gli spazi pubblici hanno compiuto nella città come spazi di espressione sociale e culturale. In una seconda fase, viene fatto lo studio situazionale degli spazi pubblici delle comunità rispetto le loro caratteristiche, comportamento della gente e la loro opinione per riconoscere le loro particolarità socioculturali e così, creare un buon disegno che risponda a tutte le necessità e cerchi in modo di provvedere ai suoi cittadini con gli strumenti necessari per trasformarli in parte attiva e produttiva della città.

Parole chiavi: insediamenti informali, spazio pubblico, linee guida, gestione integrale e sostenibilità.

1.-INTRODUCCIÓN

El espacio público en Latinoamérica afronta en la actualidad un amplio y contradictorio convivir de realidades. Nuestros espacios comunitarios afectados por la falta de planificación, ausencia de políticas y deficiencia de la gestión urbana son el escenario de una sociedad en muchos casos fragmentada y marginada con pocas posibilidades de ejercer participación en la producción de la ciudad y por ende del espacio público, de establecer un vínculo capaz de cohesionar los distintos estratos de la sociedad.

El avance de los intereses privados sobre los públicos y los comunitarios, está sustituyendo en muchos casos el papel de los habitantes como actor principal del desarrollo de las ciudades. Sin embargo, como contrapartida a este fenómeno de segregación y exclusión, las sociedades urbanas latinoamericanas están viviendo un fuerte proceso de reivindicación de esos espacios como lugares de reclamo, encuentro y retorno a una identidad históricamente avalada y a un derecho al espacio público imprescindible de recuperar.

Este estudio tiene como objetivo principal encontrar pautas que permitan reconocer y propiciar las condiciones físicas, funcionales y culturales de los espacios públicos en los asentamientos informales para que incentiven la vitalidad de su población y su sostenibilidad. Para ello, se comienza desarrollando un marco teórico referencial para conocer, formular y evaluar los conceptos, características y funciones que los espacios públicos han cumplido en la ciudad, como espacios de expresión social y cultural.

En una segunda fase se procede a realizar el estudio situacional de los espacios públicos de las comunidades en lo que respecta a sus características, el comportamiento de su gente, y su opinión, todo ello para reconocer sus particularidades socioculturales. Este estudio se adelanta a través del análisis de cuatro comunidades: 23 de Marzo, Virgen del Carmen, Mirtha Fonseca y Rafito Villalobos de la parroquia Idelfonso Vásquez del municipio Maracaibo, logrando identificar las características físicas, espaciales y sociales de estos espacios.

El origen de estos asentamientos se remonta hacia los años, 1993, 1994 y 1995, fecha a partir de la cual se inició el proceso de agrupación social promovido por un grupo de personas que tomaron la iniciativa de apropiarse de unos terrenos que habían permanecido desocupado por mucho tiempo al interior de la parroquia en cuyos límites se encontraban una serie de asentamientos con características similares, que tenían los índices más bajos de bienestar social en la ciudad, además

de presentar deficiencias y en algunos casos carencia de la dotación de servicios de infraestructura y de equipamientos sociales.

Este proceso de ocupación fue de manera espontánea y pacífica, sin ninguna forma de organización o planificación previas, encontrándose expuestos a una gran incertidumbre durante los meses iniciales, ante la posibilidad de enfrentar desalojos. Situación que constituye fuente de posible amenaza física que atenta contra la necesidad de subsistencia y protección de los habitantes, impidiendo entre otros factores, una mejor estructuración u organización físico espacial de las barriadas populares.

La importancia de atender y considerar las manifestaciones y problemas urbanísticos en estos asentamientos, ha sido planteada en reiteradas oportunidades, pero al momento de diseñar o ejecutar programas de rehabilitación y consolidación de barrios, entre otros, las acciones se han limitado a la dotación de servicios básicos de infraestructura, asfaltado y construcción de aceras, sin prever las posibles medidas que, a corto o largo plazo, permiten una mejor estructuración y organización del espacio público en estas aéreas.

Igualmente, se realiza un análisis funcional de los espacios públicos a través del levantamiento de información básica en sitio, estableciendo posteriormente una serie de pautas concertadamente con las comunidades, que permitan establecer una aproximación hacia un diseño, mantenimiento y consolidación de espacio público con calidad, dotándolos de mejores condiciones para ser merecedores de la connotación de espacios humanos y, por lo tanto, espacios urbanos con calidad ambiental.

2.-EL ESPACIO PÚBLICO Y LAS COMUNIDADES INFORMALES.

Hoy día se evidencia un deterioro del espacio público en asentamientos informales, se trata de un problema al interior del barrio que repercute e incide en la calidad de un contexto urbano mucho mayor, conformándose un hábitat caracterizado por su segregación social y espacial, cuya incorporación a la ciudad depende, en gran medida, de la existencia y calidad del espacio público como elemento fundamental y complementario de la vivienda. “Es difícil imaginar un asentamiento humano en el cual no exista una noción de espacio común a que concretiza el sentido de lo -público- arraigado a su comunidad”. (Saldarriaga, 1997:111).

Por ello, todo espacio público debe tener muy marcada una imagen que se relacione profundamente con el pensamiento y la cultura de las personas a las

que presenta, generalmente, casi todos los espacios públicos giran en torno a un elemento de gran significación histórica, cultural, artística o de entretenimiento.

Sin embargo, en las distintas etapas del proceso de producción informal de asentamientos informales, es posible encontrar espacios públicos que surgen, desaparecen o evolucionan bajo diversas situaciones que favorecen o impiden su existencia, tales espacios son destinados, creados, preservados, ignorados, disputados y controlados bajo la intervención de diversos actores, pero en éstos llegan a desarrollarse o cumplirse funciones colectivas, bien sea por haber sido generados para tal fin o porque a través del tiempo van alojando funciones y usos públicos, aunque no fuesen creados para dicha finalidad. (Castellano, 1997).

Si bien no todos los actores vinculados a la producción informal del espacio barrio, participan e intervienen en la creación del espacio público, puede afirmarse que además de los habitantes de estos sectores existe una categoría de agentes diversos, estudiada por especialistas de diversas disciplinas, entre los cuales Bolívar (1988), Azuela (1993) y Echeverría (1995), indican un sistema de agentes sociales externos o internos a los barrios, capaces de sostener y desarrollar una estructura social formada por tres grupos: a) Los líderes o jefes de la ocupación, b) El grupo de pobladores, c) Representantes, dirigentes políticos, profesionales y técnicos de organismos gubernamentales y no gubernamentales.

2.1.-Conceptualización y antecedentes.

El espacio público tiene un papel interactuante en la expresión de las relaciones de la comunidad. Se concibe igualmente como una forma de “justicia urbana” para los habitantes de menores ingresos, en donde se manifiestan diferentes significados como el social y el económico, el de la lucha, y el empoderamiento, así como, el del aprendizaje individual y colectivo. Según Borjas y Muxí (2003) establecen que el uso del espacio público no siempre está igualmente garantizado para todos; para poder ser utilizado en igualdad de condiciones por hombres y mujeres deben ofrecer características de seguridad, visibilidad, iluminación y heterogeneidad.

En muchos casos el espacio público de estos asentamientos está más asociado a la vivienda, dándose en muchos casos como una extensión del espacio doméstico, brindando de por sí una mayor sensación de seguridad a quienes lo usan, debido a que su composición social es relativamente homogénea. Es el tipo de espacio público del que se tiene mayor preocupación respecto a su gestión por parte de la comunidad, y que genera, mayores estudios solidarios, pero a la vez mayores estrategias de privatización y segregación contra personas ajenas a estos asentamientos. (Tokano y Tokeshi, 2007).

En el contexto del hábitat popular, los habitantes desarrollan diversas estrategias de producción y consumo del espacio público. La comunidad busca la realización de sus aspiraciones de vida, tanto privada como pública y así emergen aptitudes y acciones que conllevan a la configuración social y material de los espacios urbanos. (Hernández, 2005:181).







2.2. Tipificación de los espacios públicos en asentamientos informales.

Al hablar de las tipologías de los espacios públicos debe establecerse como base que cualquiera que sea el tipo de espacio, él debe tener la calidad y la capacidad que le permita el desarrollo de funciones y actividades colectivas e individuales. Estas tipologías de lugares de encuentro presentes en los casos de estudio, reúnen gran variedad de espacios abiertos o edificados que pueden incluir desde espacios residuales sin aparente uso o calidad agregada al espacio inicialmente existente, las calles y sendas de circulación y/o permanencia, templos religiosos, instalaciones educativas y hasta los abastos y sus áreas adyacentes de diversas: cubiertas, dimensiones, materiales y equipamientos improvisados para los visitantes diarios. (Pérez, 2008).

También contarían las esquinas y encuentros de vías, e incluso, los elementos puntuales -naturales o contruidos - como pueden ser un árbol y toda la sombra o frutos que arroja, un poste con toda la luz que proporciona de noche o también un tablero de baloncesto que da lugar al juego y al encuentro callejero; en fin, una cantidad de lugares que son aprovechados, apropiados, frecuentados, definidos, controlados y a veces disputados como zonas de recreación, esparcimiento o de simple pero esencial encuentro comunitario, sin los cuales sería imposible satisfacer la participación y el ocio como parte esencial del sistema de necesidades humanas.

Los espacios estudiados constituyen el producto de intervenciones particulares antes que colectivas, ya que surgieron por intereses e iniciativas de pequeños grupos pertenecientes a la comunidad, tales iniciativas pueden ir transformándose y llegar a formar decisiones colectivas, en la medida que dichos espacios van impregnándose del conjunto de acciones desarrolladas por diversos actores. Esta intervención otorga al espacio significados valores, formas, materiales y usos, que a veces intentan o logran romper con situaciones espaciales monótonas, crear un acento, distraerse o simplemente diferenciarse dentro del contexto inmediato, lo cual implica un proceso de apropiación del espacio público, que lo convierte en una variedad de lugares reconocidos como suyos por gran parte de sus habitantes. (cuadro 1).

Cuadro 1. Tipificación de los espacios públicos abiertos en asentamientos urbanos precarios. Barrios “23 de Marzo, Virgen del Carmen”, Mirtha Fonseca y Rafito Villalobos. Parroquia Idelfonso Vázquez, Maracaibo.

Espacios Públicos	Características del espacio
<p>LA CALLE PRINCIPAL como espacio multifuncional</p> 	<ul style="list-style-type: none"> - Es uno de los primeros espacios que surge con la finalidad de satisfacer necesidades de circulación y vialidad. - Constituye uno de los elementos urbanos a partir del cual se define el espacio privado (parcelas e inmuebles). - En ella se desarrollan una diversidad de actividades y encuentros ante la carencia o ausencia de espacios donde realizarse.
<p>CALLES DE TIERRA espacios de concentración puntual</p> 	<ul style="list-style-type: none"> - Poseen menor, escala, dimensiones y circulación vehicular. - Utilizadas principalmente por los vecinos inmediatos (personas que habitan en zonas adyacentes), evidenciándose su concurrencia para realizar actividades deportivas, recreativas, económicas y de esparcimiento. - Su delimitación resulta del conjunto de decisiones tomadas durante la ocupación que realiza cada agrupación poblacional. - Se aprecia un sentido de pertenencia y/o dominio sobre éstas, considerándose generalmente como una prolongación del espacio privado (vivienda).
<p>ESPACIOS RESIDUALES</p> 	<ul style="list-style-type: none"> - Espacios remanentes, resultantes de trazado vial y tejidos irregulares. - Espacios realizados por la comunidad o un grupo, confiriéndole al sitio “formas, usos y sentidos” de propiedad colectiva, en función de intereses y necesidades particulares.
<p>ESPACIOS PÚBLICOS INICIALMENTE NO EDIFICADOS</p> 	<ul style="list-style-type: none"> - Espacios públicos destinados a usos y localidades edificadas y/o no cubiertas, donde actualmente tienen lugar ciertas edificaciones que poseen integrados ciertos espacios abiertos. - Algunos servicios de equipamiento han desplazado al espacio inicialmente abierto, mientras otros se emplazaron como un complemento de éste.
<p>ELEMENTOS FÍSICOS CONSTRUIDOS</p> 	<ul style="list-style-type: none"> - Elementos físicos utilizados para definir áreas en espacios públicos, permaneciendo o desapareciendo en la medida que logran satisfacer intereses y necesidades que pueden ser de carácter individual o colectivo. - Entre algunos de estos elementos están: Tableros de baloncesto, altares religiosos, bancas o asientos, muros, entre otros.
<p>ELEMENTOS FÍSICOS NATURALES</p> 	<ul style="list-style-type: none"> - Elementos naturales utilizados para definir áreas en espacios públicos, posibilitando el encuentro, la interrelación social y actividades diversas, que resultan de intereses individuales y colectivos. - Entre los elementos más comunes se encuentran: El Cují, rocas, troncos de árboles, entre otros.

Fuente: Pérez, T. a partir del análisis morfológico del espacio público (1998).

3. PROPUESTA DE DISEÑO DE UN ESPACIO PÚBLICO.

Tras el estudio sobre la producción espacial en asentamientos formales, se encuentra el propósito de elaborar y diseñar pautas y estrategias que permitan el encuentro y la participación conjunta de distintas fuerzas sociales, cuyas acciones estén dirigidas hacia el logro de objetivos de transformación y consolidación del espacio público. La importancia de esta gestión radica en la necesidad de evitar el desconocimiento y desatención del espacio público como parte fundamental de ese entorno físico espacial, y sobre todo como aquel espacio donde se fomentan actividades de interrelación social.

Teniendo como apoyo algunas experiencias donde ha sido posible mejorar, modificar e intervenir la estructura de conjuntos de barrios, se han reunido ciertas acciones que aplicadas a las condiciones específicas de cada caso y cada barrio, podrían facilitar el mejoramiento del hábitat precario en este tipo de asentamientos urbanos.

En la medida que exista mayor carencia o ausencia de espacios públicos, se está perdiendo la posibilidad de favorecer y propiciar el desarrollo de actividades y usos colectivos que conviven junto a la función residencial, lo cual puede llegar a producir un deterioro de las costumbres, pérdida del encuentro cotidiano y transformaciones en el medio que van, desde la contaminación ambiental y social, hasta la pérdida de valores y de la imagen de la ciudad.

De hecho la calle, las áreas verdes, las plazas, los campos de juegos, entre otros, tienen o pueden llegar a tener un significado y unos valores que, de forma consciente o inconsciente, serán compartidos por un grupo de individuos, ya que constituyen imágenes espaciales que se traducen en parte de la memoria colectiva. Aunque tales espacios puedan surgir o generarse de una relación casual o accidental, son o serán modificados a través de su permanencia en el tiempo y existen en el espacio barrio como elementos referenciales, cuyo cambio abrupto podría originar un resquebrajamiento de la memoria espacial y colectiva de los grupos que han desarrollado una forma de hacer extensas partes o trozos de ciudades, nuestras ciudades.

3.1.- Integración de los diversos actores y organizaciones comunitarias.

La propuesta para el caso de estudio contempla la inclusión de las comunidades, las organizaciones sociales, las universidades y tecnológicos desde la etapa del diagnóstico; lo que supone establecer mesas técnicas, encuentros y talleres, donde poder escuchar las diversas opiniones: es allí donde germinará la construcción de

un nuevo tipo de conocimiento que contribuirá a una comprensión integral de los problemas que presentan las comunidades.

El trabajo se iniciaría con el proceso para aceptación de idea a partir de las organizaciones sociales de las comunidades, para lo cual son necesarias las definiciones de las etapas de trabajo (diagnóstico participativo-generación de propuestas-gestión comunitaria) (figura 1).

Para ello, se debe propender por un diseño participativo que, aunque pareciera estar en contravía, debe tener en cuenta la fragilidad social y el arraigo que tiene el morador al lugar y a lo habitado; es decir, valorar la construcción social de la cotidianidad sin olvidar los aspectos de penetración e impacto social ineludibles en las intervenciones del Estado. Así mismo, es importante mencionar que la capacidad de gestión de la comunidad puede trascender las metas iniciales y proponer proyectos ambiciosos para resolver también el problema de la vivienda y el hábitat.

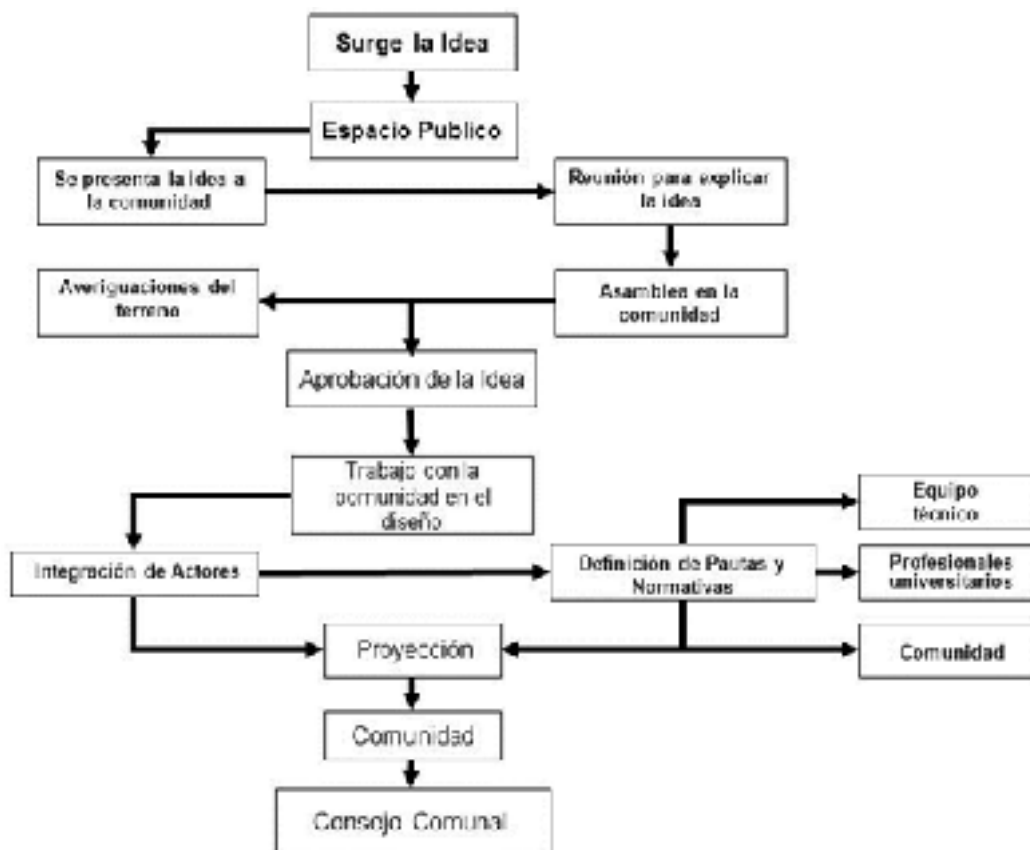


Figura 1: Proceso para aceptación de idea. Fuente: Pérez (2012).

En tal sentido, la comunidad iniciaría un proceso de conocimiento previo sobre los futuros espacios comunes, públicos, de encuentro; así como, las formas ideales para llevar a cabo eventuales ampliaciones y modificaciones, los técnicos igualmente iniciarían de la misma forma un proceso de conocimiento previo acerca de los modos de vida y posibles dificultades de orden técnico, económico o social, que se puedan presentar, lo que contribuiría a ser mucho más eficaces en la planificación y el diseño de los espacios públicos de las comunidades.

Sin embargo, es importante acotar que en el espacio público no deberían existir diferencias entre clase social, ingresos económicos, religiones, género, edades, razas, etc. Un espacio público sin gente, no es más que un espacio inerte, vacío. Por esta razón, debe tomarse en cuenta el elemento más importante que es el usuario, y sobre todo que por su condición de espacio público, siempre deben responder a las exigencias de los beneficiarios, que somos TODOS los habitantes o visitantes de su entorno un anciano, un niño, un joven, un ciego, dejando claro, que cuando existen diferencias en la historia, costumbres y cultura, estos cambios se deben ver reflejados en los espacios públicos.

Por otra parte, la obtención de financiamiento de organizaciones internacionales, cuya condición consiste en exigir no sólo la ayuda o cooperación para la ejecución del proyecto, sino, que ese resultado sea transferible a otras localidades, en cuanto a la participación y organización de sus habitantes.

Todo ello con la intención de proponer la flexibilidad en el diseño, construcción, mantenimiento y uso de materiales de estos espacios públicos. Así como también, la necesidad de abstenerse de proponer espacios que no resulten acorde a los modos de vida que allí se dan. Son espacios que irán viviéndose, ampliándose y modificándose en la medida que los proyectos de la comunidad se expandan, se modifiquen y se transformen.

Este reto deberá igualmente trascender el conocimiento adquirido en la academia y producir aquel otro que recoja las experiencias que brindan las mismas construcciones informales, como por ejemplo: las barriadas en las cuales la organicidad y multiplicidad de espacios pudiera dar ejemplos claros de lo que los habitantes son capaces de lograr en su hábitat.

Finalmente, la participación del Estado, trabajando en el fortalecimiento y conformación de organizaciones sociales, grupos de vecinos, consejos comunales; así como, la regularización de tierras e implementación de infraestructuras.

3.2. Pautas y estrategias.

Nuestros espacios, productos del abuso y la especulación, son el escenario de una sociedad en muchos casos fragmentada y marginada con pocas posibilidades de ejercer participación en la producción de la ciudad y por ende del espacio público, de establecer un vínculo capaz de cohesionar los distintos estratos de la sociedad latinoamericana.

Sin embargo, como contrapartida a este fenómeno de segregación y exclusión, las sociedades urbanas están viviendo un fuerte proceso de reclamación de esos espacios como lugares de reclamo, encuentro y retorno a una identidad históricamente avalada y a un derecho al espacio público imprescindible de recuperar.

Esta condición propuesta para nuestros espacios no es un lujo innecesario, es por lo contrario una obligada respuesta que nuestro ciudadano reclama a nuestros administradores, logrando que se establezcan compromisos entre la comunidad y los agentes externos como una de las formas de avanzar en la búsqueda de una sociedad equitativa, responsable y solidaria con el derecho a la vivienda y a un entorno urbano apropiado y con calidad.

Así mismo, la participación social y comunitaria en el rescate, conservación y mantenimiento de espacios públicos es muy importante, así como también, la instrumentación de acciones dirigidas a favorecer la integración social y calidad de vida de grupos y personas en situación de vulnerabilidad social y a transformar actitudes y comportamientos de las comunidades, promoviendo la prevención y denuncia de la violencia en todas sus formas; medidas de seguridad pública para la prevención de la violencia, el delito y conductas de riesgo.

Por lo tanto, un buen diseño debe responder a todas las necesidades, ser atractivo y poco costoso de crear y mantener y, al mismo tiempo, pensado para todos los usos posibles: paso peatonal, paso de personas con problemas de movilidad, lugar de descanso, espacio de reunión de vecinos, centro de espectáculos de calle entre otros. El tratamiento del espacio público, la recuperación integral de los nodos urbanos carentes de visión humana o el visualizar las calles desde una perspectiva del paseante eliminando barreras, piezas innecesarias, rótulos y elementos contradictorios con la estética básica, es un objetivo en el moderno diseño de las ciudades y del espacio público en busca de una mejor calidad de vida de los habitantes.

Para ello no se precisan los materiales más caros ni piezas sofisticadas, se trata de recurrir al uso de materiales estándar y de fácil manutención, resistentes al vandalismo y generadores de una estética de la ciudad fácilmente reconocible y

que la distinga de las demás. (Gallo, 2011). Es importante acotar que los criterios de diseño han ido variando en el tiempo, imponiendo soluciones y materiales, ajenos a las tradiciones locales, mientras que otros, especialmente en las ciudades europeas, mostraron un especial cuidado por la mejora de la accesibilidad integral del espacio público, incorporando la discapacidad y sus requerimientos para dar igualdad de oportunidades al acceso de la ciudad.

En tal sentido, se debe proponer una nueva visión de los espacios públicos que permita una mayor convivencia entre los vecinos, pero una convivencia con ética, que permita interrelacionarnos a los peatones; que haya un desarrollo económico. En la medida que exista mayor carencia o ausencia de espacios públicos, se está perdiendo la posibilidad de favorecer y propiciar las actividades y usos colectivos que conviven junto a la función residencial, lo cual puede llegar a producir un deterioro de las costumbres, pérdida del encuentro cotidiano y transformaciones en el medio que van desde la contaminación ambiental y social, hasta la pérdida de valores, memoria urbana y e imagen de la ciudad.

Igualmente, se pretende generar un espacio público que permita una construcción de actores diferentes, en un proceso permanente que considere construcciones culturales y opiniones de todos los grupos, que tomen cuenta las opiniones de los jóvenes, para que sean espacios compartidos entre viejos jóvenes, con visiones abiertas, cediendo, juntando; incluyendo y no excluyendo.

Por lo tanto, se debe plantear una nueva lectura del espacio público que permita visualizar el grado de habitabilidad, logrando integrar las necesidades de las personas en su calidad de usuarios de un espacio, sin renunciar a los requerimientos de la funcionalidad urbana.

Todo esto, con el fin de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de nuestros barrios y comunidades que presentan problemas de deterioro urbano y vulnerabilidad social, a través de un proceso participativo y consensual de los vecinos en consolidación de estos espacios y el mejoramiento de las condiciones de su entorno, así como, el fortalecimiento de sus redes sociales y vecinales.

Además, de lograr una sólida adaptación social y emocional a través del goce de un amplio campo de relaciones sociales y de la experiencia del trabajo en cooperación con los demás, estableciendo así, las pautas a partir de las sugerencias de la comunidad y de las peticiones de los líderes comunitarios, conjuntamente con las organizaciones sociales, universidades, técnicos y profesionales, que permitan generar un diseño participativo.

Al establecer estas pautas para el diseño de los espacios públicos, no se pretenden imponer modelos y estilos de vida, sino el de promover dinámicas transformadoras y articuladoras del tejido urbano, así como, la capacidad de ampliar su accesibilidad al mayor número de habitantes de una comunidad, contemplando calidad, seguridad, permeabilidad y acceso democrático entre otras, como las variables a asegurar en la reconquista de nuestra ciudad, normalmente descuidada en los planes venezolanos y muy cuidadosamente tratada en la experiencia relevantes de algunos países europeos.

Se asumen como herramientas para la creación, intervención, adecuación, transformación y construcción del espacio público en los asentamientos urbanos precarios, las cuales deben estar asociadas a un proceso de entrenamiento de los diversos actores que participan en la definición del espacio, desde los técnicos de las administraciones, hasta los proyectistas, constructores e interventores.

Con todo esto, se estaría contribuyendo a la disminución de la pobreza urbana y a la prevención de conductas antisociales mediante la instrumentación de un conjunto de acciones que combinan, entre otros aspectos, el mejoramiento de la infraestructura de los espacios públicos y acciones de desarrollo comunitario en esos mismos ámbitos.

Así mismo, con la recuperación de estos espacios y la reorientación de su uso, se disminuiría la vulnerabilidad de los sectores en pobreza urbana ante la exclusión social, coadyuvando, a la vez, en el mejoramiento de la calidad de vida, mediante el fortalecimiento de la seguridad y la equidad social.

4.-CONCLUSIONES.

Los asentamientos informales no cuentan con una planificación previa de urbanismo, debido en gran parte a la forma de ocupación del suelo (invasión), lo que trae que los espacios públicos, las infraestructuras y los servicios de equipamiento no sean suministrados o previstos de antemano y es así, como pronto pasan a ser una cuestión fundamental en el desarrollo de estas comunidades.

En tal sentido, el mejoramiento o paralización de un asentamiento informal depende en gran medida de la organización y capacidad desplegadas por una comunidad, la cual significa, obtener y construir suficientes espacios, proporcionando entre otros lugares de descanso y recreación que permitan el desarrollo de la percepción del ambiente en el usuario.

Para (Marcano, 2004:102), la estrategia para actuar en estos asentamientos no consiste en eliminar el problema, o cambiar el asentamiento de lugar, ni integrarlo forzosamente, acción también imposible, sino en encontrar pasajes entre lo formal e informal o través de geometrías particulares que establezcan relaciones para superar el adentro y el afuera, Incluso no avalamos la idea de integrarla simplemente a la ciudad formal, ya que esa idea implica que el asentamiento se borrará, se perderá en el tejido urbano, sino más bien relacionarla a través de identificar los puntos capaces de imbricarse, de hibridarse para crear nuevas realidades urbanas que sean resultado de la fusión de características de las dos estructuras.

Por lo tanto, partiendo de lo señalado anteriormente, se debe plantear una nueva lectura del espacio público que permita visualizar el grado de habitabilidad, logrando integrar las necesidades de las personas en su calidad de usuarios de un espacio, sin renunciar a los requerimientos de la funcionalidad urbana.

Además de obtener, una política de desarrollo urbano eficaz que acuerde certidumbre a todos los sectores sociales, ayudando a crear una estructuración urbana más equitativa y eficiente que promueva la consolidación de ciudades densas y compactas con una mezcla adecuada de usos del suelo, de una operación eficiente de transportes públicos y la dotación de infraestructura, equipamientos y servicios urbanos.

Asimismo, de un espacio público que permita una integración de diferentes actores, en un proceso permanente que considere construcciones culturales y opiniones de todos los grupos, de los niños, jóvenes y adultos para que sean espacios compartidos, con visiones abiertas, cediendo, juntando, incluyendo y no excluyendo.

Para ello, surgieron una serie de pautas que fueron decididas participativamente entre los miembros de las comunidades y los diferentes actores involucrados para el diseño, creación y consolidación del espacio público, además, de su calidad física y seguridad, cuyo trabajo se inició con el proceso de aceptación de la idea, a partir de la organizaciones sociales de las comunidades, estableciendo un diagnostico participativo-generación de propuestas-gestión comunitaria.

Todo ello, con la propósito de que estos espacios fueran retomados por la gente, buscando una comunidad que se diseñara y se convirtiera en referencia, donde el usuario pudiera participar y ser testigo de algo que le diga en qué tiempo y espacio vive, logrando conformar una comunidad más justa, con posibilidades urbanas

equitativas y más sociales a partir de ofertas de espacios públicos que susciten a la relación entre individuos y comunidades de la ciudad.

Por lo tanto, se debe proponer una nueva visión de los espacios públicos en estos asentamientos informales, donde su diseño, creación y mantenimiento sea a través de la utilización de las pautas a partir de las sugerencias de la comunidad y de las peticiones de los líderes comunitarios conjuntamente con las organizaciones sociales, universidades, técnicos y profesionales en un trabajo consensuado que permita una mayor convivencia y un diseño participativo e identificable por una sociedad integrada.

REFERENCIAS

Azuela, A. 1993. La propiedad de la vivienda en los barrios populares y la construcción del orden urbano, extraído de La urbanización popular y el orden jurídico en América Latina, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 3-15.

Bolívar T. (1988). Los agentes sociales articulados a la producción de los barrios de ranchos (contribución a la discusión), Coloquio, Vol. I, No 1, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, UCV. Caracas (pp. 143-161).

Borja, J. y Muxi, Z. (2003). El espacio público: ciudad y ciudadanía. Grupo Editorial Randon House Mondadori, SRTL. Barcelona, España.

Castellano, C. (1997). El espacio comunitario en asentamientos urbanos precarios. Informe final. (Programa de Formación Académico-Docente). Trabajo de investigación presentado para optar al pase como profesor ordinario, Facultad de Arquitectura y Diseño. Universidad del Zulia (FAD-LUZ). Maracaibo. Venezuela. 96 pp.

Echeverría, A. 1995. Los asentamientos irregulares en el proceso de urbanización de Maracaibo. La formación de la ciudad precaria, trabajo de ascenso para optar a la categoría de profesor Titular, Instituto de Investigación. Facultad de Arquitectura. (IFAD) Universidad del Zulia. Tomo I, 115 pp.

Gallo F. (s/f). Estrategias para fomentar el uso de prefabricados en el espacio público. Extraído el 3 de septiembre de 2011 de <http://www.anippac.org.mx/docscongreso/54.pdf>.

Hernández, Mauricio (2005) Mejoramiento del espacio público en las colonias españolas de México. Caso de Estudio de Xalapa – Veracruz. Revista INVI N°53, Mayo. Volumen 20: 181 a 199. Chile.

Marcano R., F. (2004) Los barrios un reto urbanístico. Revista Urbana: Instituto de Urbanismo, IU. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela, UCV e Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura y Diseño, IFAD. Universidad del Zulia, LUZ. Vol. 9. N° 35. Julio-Diciembre, 2004. Caracas, Venezuela. pp. 97-105.

Pérez, T. (2012) Propuesta metodológica para establecer las pautas que permitan consolidar el espacio público y su sostenibilidad”, Asentamientos urbanos precarios Instituto de Urbanismo (IU). Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela. Tesis doctoral, 2012. xviii h. 345 pp.

Pérez, T. (2008). El barrio vs. calidad de vida: el espacio público como alternativa. Trabajo de ascenso para optar a la categoría de profesor Titular, Instituto de Investigaciones (IFAD), Facultad de Arquitectura y Diseño, La Universidad del Zulia.

PEREZ, Tomás. (1998). “El espacio público en asentamientos urbanos precarios”. Trabajo de ascenso para optar a la categoría de profesor Agregado. Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura. Universidad del Zulia. Mención Publicación. Maracaibo, Venezuela.

Saldarriaga R, A. (1997). Espacio público y calidad de vida. La Calle, lo ajeno, lo público y lo imaginado, Santa Fe de Bogotá D.C. Colombia.

Tokano, G. y Tokeshi, Juan. (2007). Espacio público en la ciudad popular: Reflexiones y experiencias desde el Sur. Serie Estudios Urbanos N° 3. Sinco Editores. 80 pp.